



Su llamado tu respuesta Parte Uno

1 Timoteo 2:4:

El cual [se refiere a Dios] quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Esta es la voluntad de Dios expresada de la manera más simple para las personas, sin vueltas, sin complicaciones. Dios hizo y continúa haciendo Su mejor para que todas las personas sin excepción puedan tener el privilegio de ser Sus hijos que es lo mismo que decir: ser salvos. El “utensilio” del que se vale para hacerlo es nada menos que Su Palabra. No obstante hay personas que no responden ese simple y primer llamado de Dios que es el llamado a renacer de Su espíritu. ¿Cómo ser hijo de Dios, cómo renacer o cómo ser salvo? De la única manera posible¹:

Romanos 10:9:

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

No hay otra manera para ser salvo. Así Dios nos hace Sus hijos; lo cual es un privilegio inmenso dado por el Padre celestial a las personas de manera gratuita².

Un privilegio es un beneficio o una ventaja peculiar que no necesariamente es común a otros miembros de la raza humana. Por ejemplo los privilegios de vivir en una nación determinada que tienen solamente las personas que han nacido en esa nación. Esos privilegios son únicamente y solamente para ellos. Uno que no sea ciudadano de un país puede tener una visa y moverse más o menos libremente por el territorio de esa nación aunque no sea propia pero no tiene los privilegios que si tienen los que nacieron en esa nación. ¡Lógicamente! Igual es con las personas que son renacidas del espíritu de Dios. Él es nuestro Padre celestial, creador y vivificador de todo lo que hay en la Tierra. Él la pensó, diseñó, la creó y la pertrechó para los Suyos.

El renacer del espíritu de Dios le da gratuitamente al individuo un conjunto de derechos que son sus derechos de filiación por ser un hijo o hija y varios privilegios más que puede aprovechar si responde el llamado primero de Dios y los que sigan a partir de ahí. Hasta aquí la parte de Dios que siempre cumple muy bien.

Filipenses 3:20:

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo.

Nuestro pasaporte está guardado en el “banco del cielo” que es donde vamos a estar por un corto período hasta que junto a nuestro Señor regresemos sobre la Tierra. Somos ciudadanos de los cielos porque hemos renacido del espíritu de Dios. Ese es nuestro privilegio.

¹ Puede descargar del sitio Web la enseñanza 192 *La única manera de ser salvo*

² Gratuito es para nosotros, no lo fue para Dios porque al Padre celestial le costó Su unigénito hijo: Juan 3:16

Consideramos como normal que las personas que gozan de aquellos privilegios ciudadanos se obliguen también a responsabilidades que emergen justamente y valga la redundancia de aquellos privilegios de ser ciudadanos de la nación. Hablamos de privilegio en nuestro caso como hijos de Dios más que de derechos porque tenemos el espíritu santo de Dios en nosotros no porque tengamos derecho a tenerlo sino por gracia. Al nacer de nuevo, si tenemos derechos como hijos de Dios que somos. Pero renacer es un privilegio porque es por gracia y no por obras. Por eso es un privilegio. Por el otro lado hablamos de respuesta y no de obligación porque el hijo de Dios puede hacer lo que hace como respuesta amorosa a Dios y a Su Palabra no porque sea obligado.

Hechos 22:25-29:

25 Pero cuando le ataron con correas, Pablo dijo al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haber sido condenado? 26 Cuando el centurión oyó esto, fue y dio aviso al tribuno, diciendo: ¿Qué vas a hacer? Porque este hombre es ciudadano romano. 27 Vino el tribuno y le dijo: Dime, ¿eres tú ciudadano romano? El dijo: Sí. 28 Respondió el tribuno: Yo con una gran suma adquiriré esta ciudadanía. Entonces Pablo dijo: Pero yo lo soy de nacimiento. 29 Así que, luego se apartaron de él los que le iban a dar tormento; y aun el tribuno, al saber que era ciudadano romano, también tuvo temor por haberle atado.

He aquí un claro ejemplo de los privilegios de ciudadanía que tenía Pablo por haber nacido dentro del imperio Romano. A causa de eso en esta ocasión se libró de los azotes. El no hizo nada para haber nacido en territorio romano como tampoco hizo nada para haber renacido del espíritu de Dios, excepto creer y confesar. Eso es de lo que se trata el privilegio de ser llamado a ser hijo de Dios.

Efesios 3:7-10:

7 del cual yo [el apóstol Pablo] fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios [don → regalo | gracia → gratuito] que me ha sido dado según la operación de su poder. 8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, 9 y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; 10 para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,

Pablo había renacido del espíritu de Dios y respondió por su libre voluntad el llamamiento particular que Jesucristo le había hecho cuando Ananías le ministró la vista. Dios le otorgó a Pablo gratuitamente el renacer de Su espíritu. Como es típico del Padre celestial, El dio el primer paso entonces Pablo dio el segundo paso y renació del espíritu de Dios y luego aceptó el siguiente privilegio de ser ministro a los gentiles, el respondió en consecuencia. El hecho de que las personas respondan al llamado de Dios -desde ya- nunca está garantizado, pero sería una respuesta lógica, adecuada y amorosa al Padre celestial por reconocer Su inmenso amor y misericordia para con uno. Pablo reconoció y respondió en un todo de acuerdo con total idoneidad y dedicación. El lo hizo, el se comprometió e hizo un cambio en su vida y a causa de eso en la vida de los demás. Renacer del espíritu de Dios es un privilegio porque se da o concede sin atención a los méritos del privilegiado, sino solo por gracia, beneficencia o parcialidad del superior³.

³Definición de privilegio tomada de: Real Academia Española © Todos los derechos reservados. Tomado de Internet.



La respuesta del hijo de Dios es un cargo o una obligación moral que él puede auto imponerse en reciprocidad o en respuesta por la confianza depositada en él al haberle sido dado semejante regalo por parte de Dios. Uno toma para sí la responsabilidad de hacer algo al respecto del nuevo nacimiento. Como hizo Pablo y otros grandes creyentes registrados en la Palabra de Dios. Uno se hace cargo de lo que recibió y obra en consecuencia. Esa es tu respuesta, tu parte en el asunto.

Isaías 6:1-9a:

1 En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. 2 Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. 3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria. 4 Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo. 5 Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.

Isaías no se sentía merecedor que Jehová lo llamara. Por eso en la misma visión uno de los serafines le acercó un carbón encendido significando la purificación. En su mente oriental este hermoso hombre de Dios entendió que el mismo Dios lo había hecho digno. Igual es con nosotros. Dios nos hizo dignos a través de Jesucristo, entonces podemos hacer igual que Isaías: ir y decir la Palabra a un pueblo hambriento.

6 Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; 7 y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado. 8 Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí. 9 Y dijo: Anda, y di a este pueblo...

Dios sigue necesitando que nosotros vayamos y digamos. Así que vayamos y digamos.

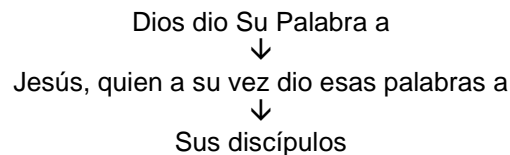
Jesucristo es nuestro mayor ejemplo de un hombre como nosotros que respondió acabadamente al llamamiento de Dios a servir a la especie humana.

Juan 17:1-8, 17-21, 25 y 26:

1 Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; 2 como le has dado potestad [llamamiento] sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. 3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. 4 Yo te he glorificado [respuesta en concordancia con el llamado] en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. 5 Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese. 6 He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste [esto es lo que el hizo con lo que recibió]; tuyos eran [siempre la gente es de Dios no de uno⁴], y me los diste, y han guardado tu palabra. 7 Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti; 8 porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

⁴ Deuteronomio 32:9





Este fue el encargo, el llamamiento. No debiera caberle ninguna duda a nadie que Jesús recibió y creyó esas palabras. Los discípulos también recibieron y respondieron pues dice: “han creído...” Creer es un verbo y todo verbo es acción.

17 Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. 18 Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo [este es un privilegio de los discípulos del señor Jesucristo]. 19 Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. 20 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos [esta sería la respuesta responsable de los discípulos], 21 para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

25 Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste [Dios lo envió, ese es el llamado]. 26 Y les he dado a conocer tu nombre [así respondió responsablemente el señor Jesucristo], y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

Otra parábola más que ilumina nuestro entendimiento acerca del llamado, la respuesta y la recompensa por hacer la obra.

Lucas 12:41-48:

41 Entonces Pedro le dijo: Señor, ¿dices esta parábola a nosotros, o también a todos? 42 Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les dé su ración? 43 Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así⁵. 44 En verdad os digo que le pondrá sobre todos sus bienes. 45 Mas si aquel siervo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse, 46 vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y le castigará duramente, y le pondrá con los infieles. 47 Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. 48 Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá.

¿Cuánto cree usted que recibió Pedro que fue quien hizo la pregunta al señor Jesucristo? Más que usted, menos que usted... En realidad después del día de Pentecostés Pedro y usted están iguales. Ninguno tiene más que el otro. Lo que importa aquí es cuánto hizo Pedro y cuánto hace usted con lo que recibió. Porque al que se le dio mucho, mucho se le demandará y al que mucho le fue confiado mucho se le pedirá. A usted como hijo de Dios que es se le confió nada menos que espíritu santo y la Palabra de Dios para servir así que puede dejar de preguntarse si recibió “un talento o cinco talentos”. A usted le dieron la

⁵ “Así” se refiere a hacer según el contexto inmediato superior del 35 al 40



Palabra de la reconciliación. ¿Puede usted medir cuantos talentos son la Palabra de la reconciliación al cambio del día según el índice de Wall Street?

2 Corintios 5:18-20:

18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; 19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. 20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

¡Listo! Un problema menos: Ya no tenemos necesidad de saber si uno tiene un talento o cinco talentos. A usted le fue encargada la Palabra de la reconciliación. ¡Qué privilegio! Ahora ¿qué hacemos con lo que nos dieron? ¿Salimos a negociar con todo denuedo o lo enterramos por temor, vergüenza o incredulidad...?

En todo caso lo que nosotros hagamos para que otras personas lleguen al conocimiento de la verdad es nuestra responsabilidad o respuesta amorosa a Dios por haber recibido tanto de El. Ya ve. Depende de usted. Los vocablos responder y responsable tienen raíces etimológicas comunes⁶. Usted responde cuando se siente responsable del llamado entonces hace algo al respecto.

En ocasión de la aciaga noche cuando las tropas bajo el mando de la religión organizada fueron a buscar a Jesucristo (debido a las indicaciones del traidor que salió de las mismas filas del Mesías); el redentor tuvo la siguiente conversación con sus seguidores y con sus captores:

Juan 18:4-11:

4 Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo: ¿A quién buscáis? 5 Le respondieron: A Jesús nazareno. Jesús les dijo: Yo soy. Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba. 6 Cuando les dijo: Yo soy, retrocedieron, y cayeron a tierra. 7 Volvió, pues, a preguntarles: ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: A Jesús nazareno. 8 Respondió Jesús: Os he dicho que yo soy; pues si me buscáis a mí, dejad ir a éstos; 9 para que se cumpliese aquello que había dicho: De los que me diste, no perdí ninguno.

El Mesías había desarrollado su ministerio a Israel con total idoneidad. Había sido un hijo de Dios responsable con la comisión que había recibido de su Padre. El había respondido acabadamente el llamado particular que Dios le había hecho, aun bajo el fuego enemigo de esta inconveniente e indeseable circunstancia en la cual le había tocado llevar a cabo su misión.

10 Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco. 11 Jesús entonces dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?

El Señor Jesucristo solamente pensaba en hacer la voluntad de Dios aun a pesar de saber por revelación de Dios que le esperaban las bajezas y torturas más grandes posibles para poder redimirnos a nosotros para que podamos tener el privilegio de ser

⁶ Responsable-responder. *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*, Pedro Felipe Monlau, Joaquín Gil Editor, 1946, Página 1002



hijos de Dios y de responder con responsabilidad como tales ante la generación en la cual nos toca vivir. El llamado está representado con la copa aquí. Sería bueno preguntarse si uno va a tomar la copa que le es ofrecida en su vida particular de servicio a Dios.

Ahora una exhortación que Pablo le hace por revelación a Timoteo:

1 Timoteo 4:12-16:

12 Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. 13 Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. 14 No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. 15 Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. 16 Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.

Timoteo tenía el privilegio de tener un don que le había sido dado mediante la imposición de las manos del presbiterio. Esa fue la responsabilidad de Dios, la de darle un ministerio para servicio. La de Timoteo era la de ocuparse, permanecer, que se manifieste su aprovechamiento, cuidarse a él y a la doctrina y persistir en ello. Igualito que nosotros. SU llamado y la respuesta de Timoteo.

2 Timoteo 1:7 y 8:

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. 8 Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios.

Pablo lo insta a Timoteo que no se avergüence de dar testimonio que es una de las cosas que uno hace cuando tiene el espíritu de Dios dentro de uno. Dar testimonio es una respuesta proporcional y en concordancia al privilegio que uno tiene de tener a Cristo en uno la esperanza de gloria.

En el hacernos cargo o responsabilizarnos por servir a las personas en respuesta al llamado de Dios tomamos el estándar de la Palabra de Dios para hacer las cosas como son correctas de acuerdo a esa Palabra.

2 Corintios 8:21:

Procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres.

El contexto aquí es una ofrenda que estaban recogiendo y la manera en que lo hacían es la manera correcta de conducirse en cuanto a las cosas de Dios y el dinero de las personas. Ellos tenían el privilegio de haber sido confiados con el dinero de las ofrendas de esos creyentes. Su responsabilidad era la de administrarlo como corresponde, es decir honradamente delante de Dios y delante de los hombres. Ésta es la manera en la que llevamos a cabo nuestra misión y comisión de ministrarles a las personas, en todas las áreas y no solamente en cuanto al dinero. Ese es el estándar. Honradamente delante de quien nos llamó y delante de quienes servimos.

Lo que sigue ahora está en el contexto del registro de cuando el apóstol Pablo se presentó delante de Agripa para hacer su defensa y aprovecha para darle testimonio.

Hechos 26:13-20:

13 cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo. 14 Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón. 15 Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. 16 Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, 17 librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, 18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Hasta aquí Pablo es comisionado, se le dio a él el privilegio de tener que ver con las cosas de Dios, de ministrar a las personas Su Palabra. Ahora en el próximo versículo la respuesta de Pablo al llamamiento.

19 Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial, 20 sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.

La responsabilidad de Jesús llegó hasta el llamamiento que le hizo a Pablo. Dios le otorgó gratuitamente a Pablo espíritu santo y un llamamiento específico. Hasta ahí llegó la responsabilidad de Jesús y de Dios. A partir de ese mismo instante Pablo tomó por su libre voluntad el bastón o la posta⁷. Respondió al llamamiento, es decir llevó a cabo lo que el tomó como su responsabilidad y lo hizo para sí una obligación responsable auto impuesta.

Ahora que sabemos que somos hijos de Dios, que tenemos el ministerio de la reconciliación... ¿qué cree usted que hace disponible cada vez que habla la Palabra de Dios a las personas?

Hechos 26:18:

Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Usted hace disponible que la gente no renacida se convierta de las tinieblas a la luz y de la potestad de Satanás a Dios y que reciban por la fe de Jesucristo perdón de pecados y herencia entre los santificados... ¿Sabía usted que hacía esto disponible a las personas?

Ahora en Romanos Pablo exhorta a que tengan una respuesta adecuada, en proporción al llamado.

Romanos 12:1-9:

1 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. 2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la

⁷ Carreras con postas: Las modalidades son de 4 x 100 m y 4 x 400 m. En las carreras con postas hay cuatro corredores por cada país. Cada corredor cubre un cuarto de la distancia total antes de traspasarle el bastón al siguiente corredor. Los traspasos tienen reglas especiales y técnicas y deben hacerse dentro de áreas específicas. <http://www.diversica.com/deportes/archivos/2004/07/atletismo.php>

renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. 3 Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. 4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función [un talento, dos talentos, cinco talentos], 5 así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. 6 De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; 7 o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; 8 el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría. 9 El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno.

Uno tiene el don de espíritu santo en sí gracias al nuevo nacimiento pero eso no quiere decir que necesariamente haga algo con ello. El privilegio está en haberlo recibido, en tenerlo dentro de uno por gracia, sin haber hecho nada para recibirlo. La parte o el cargo de uno reside en operarlo, en beneficiarse y beneficiar a alguien con lo que uno tiene.

Romanos 15:15-21:

15 Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para haceros recordar, por la gracia que de Dios me es dada 16 para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo. 17 Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere. 18 Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras, 19 con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo. 20 Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, 21 sino, como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; Y los que nunca han oído de él, entenderán.

Pablo tenía en claro que en cuanto al privilegio de renacer del espíritu de Dios no tenía de que gloriarse pues eso no dependía de él. Como el haber nacido ciudadano romano en lo que sus padres tuvieron que ver y no él. El apóstol si se gloriaba de lo que el había hecho por los demás gracias al nuevo nacimiento. Su gloriarse entonces estaba fundado en su respuesta al llamado de Dios.

1 Corintios 4:1 y 2:

1 Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. 2 Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.

He aquí el requisito: ser hallado fiel igual que el la parábola de Mateo 25.

Continúa en la Parte Dos



Marcos 16:15

Nota de los Editores

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁸ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁹ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga



⁸ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁹ Hechos 17:11